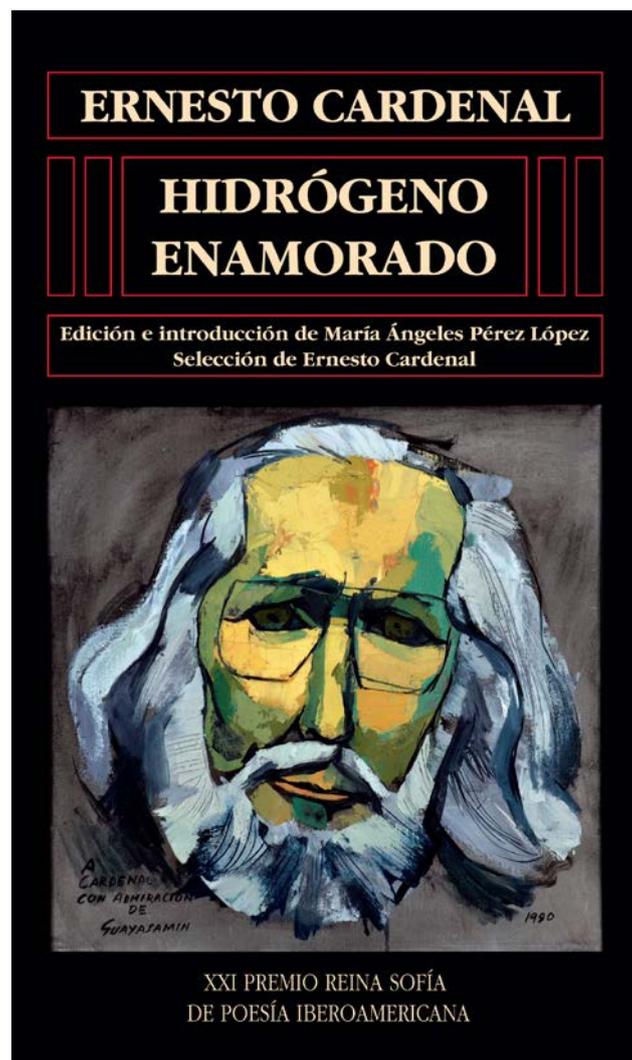


ERNESTO CARDENAL

Hidrógeno enamorado

XXI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana



Edición e introducción de María Ángeles Pérez López
Selección de Ernesto Cardenal

Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca & Patrimonio Nacional, 2012

ISBN 978-84-9012-136-8

18 € / 292 pp.

Ediciones Universidad
Salamanca


PATRIMONIO NACIONAL



Destacamos

- ☞ El próximo día 15 de noviembre S.M. la Reina Dña. Sofía entregará en Madrid el premio de poesía que lleva su nombre al escritor nicaragüense Ernesto Cardenal. Con ese motivo, la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional han editado una cuidada antología del poeta titulada *Hidrógeno enamorado*.
- ☞ La antología *Hidrógeno enamorado* tiene una extensa introducción y una bibliografía selecta preparada por la poeta y profesora María Ángeles Pérez López (Universidad de Salamanca). La selección, propuesta por el propio Cardenal, resulta una magnífica pauta en el conjunto de una obra extensa y en marcha, como la suya.
- ☞ La edición incorpora dos epigramas manuscritos del poeta. La portada es un retrato del propio Cardenal, realizado por el pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín, que se lo dedicó al poeta de su puño y letra.
- ☞ Por indicación de Cardenal, María Ángeles Pérez López redactó el colofón del libro, al que acompaña una hermosa escultura realizada por el poeta y enviada para la ocasión: una estilizada garza que remite a su cercanía franciscana.

María Ángeles Pérez López ha dicho sobre Ernesto Cardenal

Desde que en los años cincuenta empezaron a circular copias mimeografiadas de algunos epigramas de Ernesto Cardenal, la capacidad del poeta nicaragüense para conectar con los lectores ha sido extraordinaria. En las décadas de los sesenta y setenta, se suceden las ediciones de *Salmos* (1964), *Oración por Marilyn Monroe y otros poemas* (1965), *El estrecho dudoso* (1966), *Homenaje a los indios americanos* (1969), *Oráculo sobre Managua* (1973), etc., traducidas a más de veinte idiomas. Julio Ortega lo consideraría “uno de los poetas más influyentes en la nueva dicción hispanoamericana tanto por su flexible coloquio como por su inmediatez de registro y su crítica política a las distorsiones de la modernización”. Con posterioridad, *Cántico cósmico* (1989) o *Telescopio en la noche oscura* (1993) han dinamizado y ensanchado una extensa trayectoria poética que sigue abierta y muy fecunda, como demuestran sus libros más recientes: *Versos del pluriverso* (2005) y *Tata Vasco* (2011).

En su obra se encarnan numerosos perfiles, porque junto al poeta, hallaremos al historiador, al antropólogo, al místico, al revolucionario, al científico, al que, en conjunto, aspira a nombrar una verdad colectiva cuya raíz es el amor. En ella, se desarrollan con enorme fuerza sus vivencias religiosas (como monje trapense en el monasterio de Gethsemani, Kentucky, donde fue su maestro de novicios el poeta y místico Thomas Merton, y, a partir de su ordenación sacerdotal en Managua en 1965, con la fundación de la comunidad contemplativa de Solentiname), y su lucha por la transformación política en su país, que lo llevó a enfrentarse a la dictadura somocista, a acompañar el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Popular en 1979, a ser ministro de Cultura del Gobierno de Reconstrucción Nacional hasta 1987 y en la actualidad, a señalar sus fuertes discrepancias con el gobierno de Daniel Ortega.

Cuando el 3 de mayo de 2012, un amplio y relevante jurado decidió otorgar a Cardenal el XXI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, se estaba haciendo eco de la importancia que para la poesía escrita en español, especialmente del lado americano, ha tenido la propuesta cardenaliana, cuya poesía, que él ha calificado como *exteriorista*, ha sido definida por el propio autor como “poesía creada con las imágenes del mundo exterior, el mundo que vemos y palpamos, y que es, por lo general, el mundo específico de la poesía. El exteriorismo es la poesía objetiva: narrativa y anecdótica, hecha con los elementos de la vida real y con cosas concretas, con nombres propios y detalles precisos y datos exactos y cifras y hechos y dichos”. De ella podremos destacar tanto su visión comprometida del hecho artístico –la poesía, la escultura–, como el rico manejo de diversas tradiciones y diversos niveles de lenguaje y la profunda originalidad en el tratamiento de *todos* los temas: el descubrimiento de Nicaragua, los fotones, protones y neutrones, la revolución sandinista, la poesía primitiva o la Teología de la Liberación. “Todo lo que compone la realidad anda por el poema”, escribirá su compatriota, el poeta José Coronel Urtecho, para dar cuenta de esa vocación de totalidad que lo caracteriza.

Su notable tarea como traductor y antólogo ha venido a enriquecer la proyección y el alcance de la poética *exteriorista*, que Cardenal ha desarrollado de modo central para la poesía nicaragüense del siglo XX y le ha hecho merecedor de reconocimientos muy recientes, como el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda en 2009. Entre otras distinciones hay que resaltar su nombramiento en 2003 como académico honorario de la Academia Nicaragüense de la Lengua, en 2010 como miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua y su investidura como doctor *honoris causa* en varias universidades, así como otros reconocimientos a su labor, en especial, el Premio de la Paz del Comercio Librero Alemán, el Premio por la Paz de la Asociación de las Naciones Unidas, en España, la Orden José Martí de Cuba o la Orden Comendador de las Artes y las Letras de Francia.



Diez razones para leer a Ernesto Cardenal (y una coda)

**Por M^a Ángeles Pérez López
Universidad de Salamanca**

1) *El impacto de su obra: la estrecha relación con los lectores*

Desde que en los años cincuenta empezaron a circular copias mimeografiadas de algunos epigramas de Ernesto Cardenal, la capacidad del poeta nicaragüense para conectar con los lectores ha sido extraordinaria. En las décadas de los sesenta y setenta, se suceden las ediciones de *Salmos* (1964), *Oración por Marilyn Monroe y otros poemas* (1965), *El estrecho dudoso* (1966), *Homenaje a los indios americanos* (1969), *Oráculo sobre Managua* (1973), etc., traducidas a más de veinte idiomas. Julio Ortega lo consideraría “uno de los poetas más influyentes en la nueva dicción hispanoamericana tanto por su flexible coloquio como por su inmediatez de registro y su crítica política a las distorsiones de la modernización”.

2) *El exteriorismo: un estilo y una época*

La poesía exteriorista, que marca el desarrollo de gran parte de la poesía nicaragüense del siglo XX, tiene en Cardenal uno de sus máximos exponentes, y ha sido definida por el poeta como “poesía creada con las imágenes del mundo exterior, el mundo que vemos y palpamos, y que es, por lo general, el mundo específico de la poesía. El exteriorismo es la poesía objetiva: narrativa y anecdótica, hecha con los elementos de la vida real y con cosas concretas, con nombres propios y detalles precisos y datos exactos y cifras y hechos y dichos”.

3) *La visión integral de lo humano: historia, poesía, religión...*

En su obra se encarnan numerosos perfiles, porque junto al poeta, hallaremos al historiador, al antropólogo, al místico, al revolucionario, al que, en conjunto, aspira a nombrar una verdad colectiva cuya raíz es el amor. En ella, se desarrollan con enorme fuerza sus vivencias religiosas –como monje trapense en el monasterio de Gethsemani (Kentucky, EE.UU.) y, a partir de su ordenación sacerdotal en Managua en 1965, con la fundación de la comunidad contemplativa de Solentiname–, y su lucha por la transformación política en su país, que lo llevó a enfrentarse a la dictadura somocista, a acompañar el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Popular en 1979, a ser ministro de Cultura del Gobierno de Reconstrucción Nacional hasta 1987 y en la actualidad, a señalar sus fuertes discrepancias con el gobierno de Daniel Ortega.

4) *Nada de lo humano (incluidas las ciencias duras) me es ajeno: el poeta científico*

Entre los perfiles cultivados con intensidad por Cardenal, destaca el de científico. Libros como *Cántico cósmico* (1989) o *Versos del pluriverso* (2005) exploran las teorías existentes sobre la formación del Universo, las leyes que lo rigen o las grandes cuestiones científicas aún pendientes de despejar. Se aborda la segunda Ley de la Termodinámica, referida al crecimiento de la entropía, la teoría del Universo en expansión de Hubble, la Teoría de la Relatividad, la Antimateria, las teorías de Dirac y Schrödinger sobre Mecánica Cuántica, el principio de indeterminación de Heisenberg, etc. para proponer siempre que la sustancia que sirve de argamasa al infinito es el Amor hecho Revolución. De ahí que proponga: “Hidrógeno seré pero hidrógeno enamorado”.

5) *El amor es el/lo único sustantivo: el poeta místico*

En la poesía de Cardenal, todas las criaturas están unidas por el amor, de modo que le dirá a Dios en uno de los poemas: “Tú has hecho toda la tierra un baile de bodas/ y todas las cosas son esposos y esposas”. Los elementos cotidianos, históricos o del ámbito de la ciencia anclan el poema en el espacio de lo real objetivo que siempre trasciende el amor, como puede verse en un poema de *Gethsemani, Ky* (1960) donde, de modo incipiente, hacía referencia al “hidrógeno enamorado” al hablar de la resurrección que había de llegar al cementerio trapense:

Pero cuando el cosmos vuelva al hidrógeno original
—porque hidrógeno somos y en hidrógeno nos hemos de convertir
no resucitaréis solos, como fuisteis enterrados,
sino que en vuestra carne resucitará toda la tierra:

Para Luce López-Baralt, el nicaragüense forma escuela con el maestro Eckhart, San Juan de la Cruz, Teilhard de Chardin o Thomas Merton —del que fue discípulo en el monasterio de Gethsemani—, y varios de sus libros (en especial *Telescopio en la noche oscura*, de 1993), lo convierten en uno de los místicos cristianos más originales del siglo XX.

6) *Originalidad y tradición*

El conocimiento de la tradición en Cardenal es muy notable. Varias de sus obras se proponen como reescritura de formas previamente existentes: epigramas, salmos, coplas elegíacas a la muerte del padre... Señalan así los cruces intergenéricos del exteriorismo y a su vez comportan otro de los rasgos centrales de la propuesta cardenaliana: el rico diálogo intertextual de su obra, de modo que hallamos citas literales o paráfrasis de crónicas de Indias, eslóganes políticos, partes militares, versículos bíblicos, textos literarios o axiomas científicos en un denso y apasionante tejido verbal que no le teme a la síntesis de lo culto y lo popular y apuesta por la vivificación del lenguaje (lo que conlleva el empleo de la ortografía fonética y de onomatopeyas frecuentes) para lograr que originalidad y tradición se den la mano.

7) *Traductor / antólogo / editor: poeta*

Es extraordinariamente relevante la tarea de difusión de la poesía llevada a cabo por Cardenal. Traductor de Catulo y Marcial, de los grandes poetas angloamericanos (así la

Antología de la poesía norteamericana, que seleccionó y tradujo con José Coronel Urtecho en 1963, o la de Ezra Pound que editó en 1979), o de los indios de los cinco continentes, vertidos a su vez a distintas lenguas modernas y clásicas. También puso en marcha la pequeña editorial El hilo azul, junto con Urtecho, y ha seleccionado y editado numerosas antologías desde la temprana *Nueva poesía nicaragüense* (1949), en cuyo extenso prólogo (“Ansias y lengua de la nueva poesía nicaragüense”), mostraba su gran conocimiento del periodo vanguardista de su país.

8) *Ecología y ecopoesía: el tiempo de la ecocrítica*

La obra de Cardenal persigue la defensa de la ecología dentro de un planteamiento ecocrítico del desarrollo capitalista, que será conjugado por el nicaragüense tanto con el materialismo de Darwin y Marx, como con el modelo ecologista que representan los pueblos primitivos de América, a los que rinde homenaje en numerosas ocasiones (en especial en su hermoso *Homenaje a los indios americanos*).

9) *Lo humilde asoma al poema. San Francisco y la justicia*

En Cardenal siempre toman la voz aquellos que han carecido de ella: los naturales de América, los oprimidos por las dictaduras que asolaron Centroamérica, los campesinos, los más humildes. Por ello, propone una poesía de voluntad marcadamente antirretórica, despojada y de gran sencillez. Y por ello afirmará muy recientemente: “Si algún impacto tiene mi obra es por razones extraliterarias. Yo no soy grande como escritor, pero es grande la causa que inspira mi poesía: la causa de los pobres y de la liberación” (en “La poesía cristiano-marxista de Ernesto Cardenal”, *Revista de Letras*, 21 de mayo de 2012, edición digital).

10) *La vitalidad de su propuesta*

Su extensa trayectoria poética sigue abierta y muy fecunda, como demuestran sus libros más recientes: *Versos del pluriverso* (2005), *The Origin of Species and Other Poems* (2011) y *Tata Vasco* (2011).

En ella podemos destacar tanto su visión comprometida del hecho artístico –en poesía y escultura, a la que ha dedicado notable desarrollo–, como el rico manejo de diversas tradiciones y diversos niveles de lenguaje y la profunda originalidad en el tratamiento de *todos* los temas: el descubrimiento de Nicaragua, los fotones, protones y neutrones, la revolución sandinista, el suicidio de Marilyn, la poesía primitiva o la Teología de la Liberación.

Y una coda: en la lectura de su obra, la emoción primera permanece intacta.

María Ángeles Pérez López



M^a Ángeles Pérez López (Valladolid, 1967) es poeta y profesora titular de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Ha publicado el prólogo a la edición de *Mío Cid Campeador* de Vicente Huidobro (Universidad Autónoma Metropolitana de México, 1997), la monografía *Los signos infinitos. Un estudio de la obra narrativa de Vicente Huidobro* (Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos, 1998), y el monográfico «Vicente Huidobro. La aventura plural», que coordinó para la revista *La Página* en 1999. Es también autora de la introducción a *Páginas en blanco* de Nicanor Parra (Ediciones Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional, 2001), de la coordinación del monográfico *Juan Gelman: Poesía y coraje* (La Página, 2005), de la edición e introducción de la antología *Oficio ardiente* de Juan Gelman (Ediciones Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional, 2005). Acaban de aparecer los volúmenes *Narrativas latinoamericanas para el siglo XXI: nuevos enfoques y territorios* (Hildelsheim-Zürich-New York, Georg Olms Verlag, 2010) y *Literatura más allá de la nación. De lo centrípeto y lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI* (Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2011), de los que es coeditora. Ha publicado además numerosos artículos sobre su especialidad, particularmente referidos a la poesía contemporánea.

Como poeta, en 2010, la Diputación de Salamanca publicó *Catorce vidas (Poesía 1995-2009)* con prólogo de Eduardo Moga, en el que se recogieron todos sus libros hasta la fecha. Acaba de publicar *Atavío y puñal* en la editorial Olifante (Zaragoza, 2012) y la antología *Segunda mudanza* (México, UAM, 2012, con prólogo de Marco Antonio Campos).

Epigramas manuscritos incluidos en esta edición

*Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido
yo porque tú eras lo que yo más amaba
y tú porque yo era el que te amaba más.
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti
pero a ti no te amarán como te amaba yo.*

Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido:
yo porque tú eras lo que yo más amaba
y tú porque yo era el que te amaba más.
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

[Pág. 113 de esta edición]

*Me contaron que estabas enamorada de otro
y entonces me fui a mi cuarto
y escribí ese artículo contra el Gobierno
por el que estoy preso.*

Me contaron que estabas enamorada de otro
y entonces me fui a mi cuarto
y escribí ese artículo contra el Gobierno
por el que estoy preso.

[Pág. 114 de esta edición]

Poemas

Ha llegado al cementerio trapense la primavera,
al cementerio verde de hierba recién rozada
con sus cruces de hierro en hileras como una siembra,
donde el cardenal llama a su amada y la amada
responde a la llamada de su rojo enamorado.
Donde el reyezuelo recoge ramitas para su nido
y se oye el rumor del tractor amarillo
al otro lado de la carretera, rozando el potrero.
Ahora vosotros sois fósforo, nitrógeno y potasa,
y con la lluvia de anoche, que desentierra raíces
y abre los retoños, alimentáis las plantas
como comíais las plantas que antes fueron hombres
y antes plantas y antes fósforo, nitrógeno y potasa.
Pero cuando el cosmos vuelva al hidrógeno original
—porque hidrógeno somos y en hidrógeno nos hemos de convertir—
no resucitaréis solos, como fuisteis enterrados,
sino que en vuestra carne resucitará toda la tierra:
la lluvia de anoche, y el nido del reyezuelo,
la vaca Holstein, blanca y negra, en la colina,
el amor del cardenal, y el tractor de mayo.

[Pág. 137 de esta edición]

ORACIÓN POR MARILYN MONROE

Señor
recibe a esta muchacha conocida en toda la tierra con el nombre de
Marilyn Monroe
aunque ese no era su verdadero nombre
(pero Tú conoces su verdadero nombre, el de la huerfanita violada a
los 9 años
y la empleadita de tienda que a los 16 se había querido matar)
y que ahora se presenta ante Ti sin ningún maquillaje
sin su Agente de Prensa
sin fotografías y sin firmar autógrafos
sola como un astronauta frente a la noche espacial.

Ella soñó cuando niña que estaba desnuda en una iglesia
(según cuenta el *Time*)

ante una multitud postrada, con las cabezas en el suelo
y tenía que caminar en puntillas para no pisar las cabezas.
Tú conoces nuestros sueños mejor que los psiquiatras.
Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del seno materno
pero también algo más que eso...
Las cabezas son los admiradores, es claro
(la masa de cabezas en la oscuridad bajo el chorro de luz).
Pero el templo no son los estudios de la 20th Century-Fox.
El templo —de mármol y oro— es el templo de su cuerpo
en el que está el Hijo del Hombre con un látigo en la mano
expulsando a los mercaderes de la 20th Century-Fox
que hicieron de Tu casa de oración una cueva de ladrones.

Señor
en este mundo contaminado de pecados y radioactividad
Tú no culparás tan sólo a una empleadita de tienda.
Que como toda empleadita de tienda soñó ser estrella de cine.
Y su sueño fue realidad (pero como la realidad del tecnicolor).
Ella no hizo sino actuar según el script que le dimos.
—El de nuestras propias vidas—. Y era un script absurdo.
Perdónala Señor y perdónanos a nosotros
por nuestra 20th Century
por esta Colosal Super-Producción en la que todos hemos trabajado.
Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos tranquilizantes.
Para la tristeza de no ser santos
se le recomendó el Psicoanálisis.
Recuerda Señor su creciente pavor a la cámara
y el odio al maquillaje —insistiendo en maquillarse en cada escena—
y cómo se fue haciendo mayor el horror
y mayor la impuntualidad a los estudios.

Como toda empleadita de tienda
soñó ser estrella de cine.
Y su vida fue irreal como un sueño que un psiquiatra interpreta y archiva.
Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados
que cuando se abren los ojos
se descubre que fue bajo reflectores
y apagan los reflectores!
y desmontan las dos paredes del aposento (era un set cinematográfico)

El unirse para no ser ya sólo lo mismo,
y el morir.

Empezó con el cortejo humilde, infinitesimal, de dos células de alga
en el romántico medio acuático.

Sus flagelos amorosos se acercan y acarician
y después los contenidos celulares se fusionan.

El sexo creó la muerte.

La multiplicación sexual (que no reproducción)
produjo la necesidad de morir.

La multiplicación sexual no es reproducción sino variación
y esto es nacer.

La ameba no cambia porque no muere.

El amor y la muerte fueron la aceleración de la evolución.

Y así para amar había que morir.

La ameba se reproduce sin cambiar ni morir.

Así pues la muerte es también condición de la evolución.

Condición necesaria de la evolución.

La muerte no por accidente sino
una necesidad prescrita por el programa genético.

La evolución es lucha entre conservación y revolución.

Entre reproducción y variación.

La multiplicación sexual exige desaparición.

El sexo es variedad, y variedad evolución.

El sexo es una de las dos invenciones de la evolución, y la otra
la muerte.

El sexo también el principal instrumento de la evolución
porque la selección natural es selección sexual. Y muerte.

Que es lo que Darío dijo, no sé por qué, cuando dijo
con aquel Centauro:

“La Muerte es la victoria de la progenie humana”.

Las verdes *Chlamydomonas* del mar, unicelulares,
se reproducen por división asexualmente
pero a veces después de división y división
las *Chlamydomonas* solitarias producen células sexuales
las cuales se emparejan y hacen una sola célula
que ya es una nueva *Chlamydomona* individual
creándose la variabilidad de la nueva generación
o sea el sexo como contribución al cambio

la invención del sexo para la aceleración
—mediante muertes y más muertes de nuevas individualidades—
de las modificaciones,
las transformaciones
de la evolución.

Tras la cuneta de la carretera la vegetación
(la carretera era en Cuba)
es una sola verde masa amorfa
pero si mirás más
detenidamente
cada quien es un ser propio, individual, a-
simétrico
producto de una semilla, la suya,
ella producto de dos seres individuales,
y más allá la joven mulata de amarillo
junto al asfalto esperando un bus:
producto ella también de dos e individual.

Pero el dolor de ser individuo, de ser solo,
de no ser dos,
doloroso no ser dos.
Soledad de ser uno.

Pero soy más yo
mientras más me uno.

PARA EVITAR NUESTRA EXTINCIÓN.

Amar es ser eterno.

No dos separados sino una unión.

Un átomo no es más que espacio vacío y campos de energía
pero busca otro átomo.

Como por ejemplo el amor en el átomo de hidrógeno:
la unión del protón positivo con el electrón negativo.
El cosmos pudo haber comenzado con sólo dos partículas
de cargas eléctricas opuestas.
Y es igual que decir que el universo está hecho de luz.
El Padre Ángel aquel Miércoles de Ceniza en Managua
(yo como acólito)
garabateando a la gente en sus frentes la cruz de ceniza:
“Luz eres y en luz te has de convertir”.
Ahora él ya luz él mismo. Ángel de luz.

... de cargas eléctricas opuestas.
Él la abraza,
la abraza por encima con sus aletas delanteras;
la pareja va unida por horas,
sin separarla olas ni corrientes.
O cuando llegan las tórridas lluvias
en la zona tórrida
y reverdece la vegetación, todita verdecita,
y los animales entran en celo
(y es que el amor
viene del cielo).
Nuestras caricias no es porque somos humanos, dice Gourmont,
sino porque somos animales.
La delicia de la caricia es
porque es útil a la especie.
Una sed más vasta que el océano.
O hambre: “El hambre de la especie” dijo San Agustín
quien la padeció tan agudamente.
Piel con piel fundida.
Caricia contra caricia.
Almas enlazadas en el enlace de cuerpos.
Y uno con el alma desolada como la luna.
Ah, mi pueblo para quien yo canto.
Muchacha pensando en muchacho
o un muchacho en una muchacha.
La diferencia en su igualdad.
La igualdad en su diferencia.
Allí está todo.
Querer estar siempre con el otro ser
quererse meter en el otro ser
ser el otro ser
coger una mano
mano no la mano de uno
boca sedienta de boca sedienta
quererse meter.
La mujer abriéndose y entrando el hombre
es el simbolismo natural
de una comunicación más misteriosa:
dos en uno
y

uno en dos
(siendo más cada uno mientras más unidos).
Y así el acto sexual es inteligible.

La vida es la duplicación del don recibido.
La vida tiene sólo una función:

nueva vida.

De vida en vida.

Vida transmitiéndose la vida.

Las lagartijas lo que hacen es hacer más lagartijas.

¿Y no es la generación la razón de nuestra existencia?

Siendo todos hijos. Hijos de un mismo engendrador.

Las muertes condición de la evolución.

Morimos para que nazcan más. Para los otros.

Los astros mueren

para dar origen al nacimiento de otros astros.

Estrellas nacen de estrellas

y debemos nuestra existencia corporal

a eventos ocurridos hace billones de años

en estrellas que vivieron y murieron

mucho antes que el sistema solar comenzara.

Y volveremos a ser gas de estrellas otra vez.

Hidrógeno seré pero hidrógeno enamorado.

Obra selecta de Ernesto Cardenal

Se da sólo la primera edición, dado que el número de ediciones de la obra del poeta es amplísimo.

Poesía

Hora 0, México, separata de la *Revista Mexicana de Literatura*, Gráfica Panamericana, 1960. Ilustraciones de Pedro Coronel.

Gethsemani, Ky, pról. Thomas Merton, México, *Revista de Poesía Universal*, 1960.

Epigramas, pról. Ernesto Mejía Sánchez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961. Incluye traducciones de Catulo y Marcial.

Salmos, pról. Jorge Montoya Toro, Medellín, Ediciones de la Universidad de Antioquia, 1964; Buenos Aires/México, Carlos Lohlé, 1969, 2ª ed. ampliada.

Oración por Marilyn Monroe y otros poemas, Medellín, La Tertulia, 1965.

El estrecho dudoso, pról. José Coronel Urtecho, Madrid, Cultura Hispánica, 1966.

Homenaje a los indios americanos, León, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), 1969.

Canto Nacional, ed. clandestina, pról. Ricardo Morales Avilés, Managua, Colección CUUN, nº 6, 1972.

Oráculo sobre Managua, Managua, Editorial José Martí, 1973.

Tocar el cielo: poesías, ilustrado con pinturas de Solentiname y fotografías del nuevo Nicaragua, pról. Benjamín Forcano, Managua, Nueva Nicaragua, 1981.

Vuelos de victoria, Madrid, Visor, 1984.

Quetzalcóatl, Managua, Nueva Nicaragua, 1985.

Los ovnis de oro (poemas indios), México, Siglo XXI, 1988.

Cántico cósmico, Managua, Nueva Nicaragua, 1989.

Telescopio en la noche oscura, pról. Luce López-Baralt, Madrid, Trotta, 1993.

Versos del pluriverso, Managua, Anamá, 2005.

Pasajero de tránsito, Iquitos, Tierra Nueva, 2007; Madrid, Trotta, 2009.

The Origin of Species and Other Poems, Texas, Texas Tech University Press, 2011.

Tata Vasco, Madrid, Vaso Roto, 2011.

Ensayos de reflexión teológica y política

En Cuba, Buenos Aires/México, Carlos Lohlé, 1972.

Vida en el amor (meditaciones), pról. Thomas Merton, Buenos Aires/México, Carlos Lohlé, 1970.

Ernesto Cardenal y Fidel Castro: *Cristianismo y revolución*, Buenos Aires, Quetzal, 1974.

El Evangelio en Solentiname, Salamanca, Sígueme, 1975 (vol. I) y 1978 (vol. II).

La santidad de la revolución, pról. Hermann Schulz, Salamanca, Sígueme, 1976.

Ernesto Cardenal et al.: *La batalla de Nicaragua*, México, Bruguera, 1980.

Nostalgia del futuro: pintura y buena noticia en Solentiname, Managua, Nueva Nicaragua/Monimbó, 1982.

Este mundo y otro, Madrid, Trotta, 2011.

Antologías preparadas o prologadas por Ernesto Cardenal

Nueva poesía nicaragüense, sel. y notas de Orlando Cuadra Downing, pról. Ernesto Cardenal («Ansias y lengua de la nueva poesía nicaragüense»), Madrid, Escelicer, 1949.

Alfonso Cortés: treinta poemas, sel. e intr. Ernesto Cardenal, Managua, El Hilo Azul, 1952.

Poemas de Thomas Merton, México, Imprenta Universitaria, 1961.

Poemas de un joven, de Joaquín Pasos, pról. Ernesto Cardenal, México, FCE, 1962.

Antología de la poesía norteamericana, trad. y sel. en colaboración con José Coronel Urtecho, Madrid, Aguilar, 1963.

Literatura indígena americana: Antología, trad. en colaboración con Jorge Montoya Toro, Medellín, Universidad de Antioquia, 1964.

Poesía revolucionaria nicaragüense, sel. Ernesto Cardenal y Ernesto Mejía Sánchez, pról. Ernesto Cardenal, México, Patria y Libertad, 1962 y 1968.

Poemas de Alfonso Cortés, sel. e intr. Ernesto Cardenal, San José de Costa Rica, EDUCA, 1970.

Poesía nicaragüense. Poemas, sel. y pról. Ernesto Cardenal, La Habana, Casa de las Américas, 1973.

Poesía nueva de Nicaragua, sel. e intr. Ernesto Cardenal, Buenos Aires/México, Carlos Lohlé, 1974.

Poesía cubana de la revolución, sel., pról. y notas de Ernesto Cardenal, México, Extemporáneos, 1976.

Catulo, Marcial, Barcelona, Laia, 1978.

Antología de poesía primitiva, sel. e intr. Ernesto Cardenal, Madrid, Alianza, 1979.

Antología de Ezra Pound, trad. José Coronel Urtecho y Ernesto Cardenal, pról. Ernesto Cardenal, epílogo Lawrence Ferlinghetti, Madrid, Visor, 1979.

Poesía de la nueva Nicaragua. Talleres populares de poesía, intr. Ernesto Cardenal, México, Siglo XXI, 1983.

Flor y canto. Antología de la poesía nicaragüense, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores, 1998.

Epistolario y libros de memorias

Del monasterio al mundo: correspondencia entre Ernesto Cardenal y Thomas Merton (1959-1968), ed. y trad. Santiago Daydí-Tolson, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 1998.

Vida perdida (Memorias 1), Managua, Anamá, 1999.

Las ínsulas extrañas (Memorias 2), Madrid, Trotta, 2002.

La revolución perdida (Memorias 3), Managua, Anamá, 2003.

Obras completas (literatura y escultura)

Obras completas (cuatro volúmenes de los doce proyectados), Managua, Nicarao, 1991-

Poesía completa. Tomos I-III, Veracruz, Universidad Veracruzana, 2007-08.

50 años de escultura de Ernesto Cardenal, Managua, Anamá, 2002.

Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Trayectoria y premiados

El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana es uno de los premios literarios más importantes de España. Viene amparado por el convenio marco de cooperación cultural suscrito por la **Universidad de Salamanca** y **Patrimonio Nacional**. Este galardón tiene por objeto premiar el conjunto de la obra poética de un autor vivo que, por su valor literario, constituya una aportación relevante al patrimonio cultural común a Iberoamérica y España. El Premio, que se concede todos los años sin posibilidad de quedar desierto, está dotado con 42.000 euros, la celebración en la Universidad de Salamanca de un Acto Académico dedicado a la obra del galardonado, contando con la asistencia del mismo, y la edición de un volumen con una recopilación de antológica de poemas del autor premiado, publicado por Ediciones Universidad de Salamanca.

En cada edición, la entrega del Premio tiene lugar en el Palacio Real del Madrid, bajo la presidencia de Su Majestad La Reina..

Entre los miembros del jurado se encuentran el **Presidente de Patrimonio Nacional**, el **Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca** y el **Director de la Real Academia Española**.

Lista de Galardonados:

1992	Gonzalo Rojas (*)	Chile
1993	Claudio Rodríguez	España
1994	João Cabral de Melo Neto	Brasil
1995	José Hierro (*)	España
1996	Ángel González	España
1997	Álvaro Mutis (*)	Colombia
1998	José Ángel Valente	España
1999	Mario Benedetti	Uruguay
2000	Pere Gimferrer	España
2001	Nicanor Parra (*)	Chile
2002	José Antonio Muñoz Rojas	España
2003	Sophia de Mello Breyner	Portugal
2004	José Manuel Caballero Bonald	España
2005	Juan Gelman (*)	Argentina
2006	Antonio Gamoneda (*)	España
2007	Blanca Varela	Perú
2008	Pablo García Baena	España
2009	José Emilio Pacheco (*)	México
2010	Francisco Brines	España
2011	Fina García Marruz	Cuba
2012	Ernesto Cardenal	Nicaragua

(*) Han sido galardonados además con el Premio Cervantes

Sitio oficial del premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana: http://rel-int.usal.es/reina_sofia/reinasofia.htm